

La aplicación del estudio de los rasgos discursivos a la exégesis del Nuevo Testamento

Stephen H. Levinsohn

Resumen

Por lo menos tres aspectos de la exégesis que tienen que ver con el discurso no son tratados satisfactoriamente en muchos comentarios, a saber: el orden de los componentes de la oración, la presencia o ausencia del artículo con los substantivos y la función de las conjunciones utilizadas en el texto griego. Mi intención es mostrar cómo las obras de Simon Dik, Jan Firbas y Knud Lambrecht han contribuido a nuestra comprensión del significado de las variaciones en el orden de los componentes de la oración. Otros conceptos que tienen que ver con ese orden son el Principio del Flujo Natural de la Información y la diferencia entre los órdenes normales y especiales. Además, las observaciones recientes sobre la presencia y la supresión del artículo griego esbozadas aquí pueden ayudarnos a tomar partido ante exégesis alternativas de un mismo pasaje. La última sección muestra cómo las obras de Diane Blakemore y de Reboul & Moeshcler han revolucionado nuestra comprensión de las conjunciones en el Nuevo Testamento.

1. Introducción

Uno de los instrumentos utilizados en la tarea del traductor es la serie de resúmenes exegeticos (Exegetical Summaries) de las cartas del Nuevo Testamento llevada a cabo por el departamento de traducción de SIL Internacional. Cuando los consultamos sobre un versículo específico, nos muestran inmediatamente cuál es la interpretación preferida por la mayoría de comentaristas. De vez en cuando, podemos encontrar también una interpretación que jamás hubiésemos imaginado. Constituye un aliciente cuando constatamos que casi todos los comentaristas concuerdan en la interpretación de un rasgo que nos preocupa, pero es bastante desconcertante cuando presentan dos o más exégesis que se excluyen mutuamente. En su resumen exegetico de Primera Corintios 1-9, por ejemplo, Trail (1995:67), a la pregunta acerca de 1,27-28, “¿Cuáles son las palabras que se destacan en estos dos versículos?”, contesta con tres respuestas ofrecidas por diferentes comentaristas:¹

“Las palabras ‘escogió Dios’ se repiten tres veces y se destacan...”

“Las palabras ‘del mundo’ se repiten tres veces y se destacan...”

“Los complementos del verbo ‘escogió’ – lo necio del mundo, lo débil del mundo, lo vil del mundo y lo despreciado – ocupan la primera posición en sus respectivas proposiciones y por consiguiente se destacan...”

¿Cómo podemos determinar cuál es la respuesta correcta?

En el siglo XIX se publicaron muchos comentarios excelentes. Ello se debió, en parte, a la educación que habían recibido los autores desde una edad temprana que incluía el griego clásico, de modo que la transición al griego del Nuevo Testamento (la “Koiné”) no les planteaba grandes problemas. Cuando terminaron el doctorado, la Koiné constituía ya para ellos una segunda lengua materna.

Dichos autores eran especialmente eruditos en la morfología y en la sintaxis, así como en los usos de las diversas palabras a través de todo el cuerpo de escritos del Nuevo Testamento. No obstante, algunos trataban también asuntos que sólo pueden resolverse si se tiene en cuenta un contexto más amplio. Es decir, se introducían en lo que hoy en día se llama el análisis del discurso.

Sin embargo, sus comentarios muestran igualmente algunos fallos (los mismos que se detectan en comentaristas del siglo XX). Estos resultaban a veces de su origen anglosajón, siempre y cuando su lengua materna fuera el alemán o el inglés, como consecuencia de que el punto de referencia para sus observaciones, si no era el latín, era el alemán o el inglés.

Cuando yo preparaba materiales para un curso sobre Primera Corintios, me dí cuenta de que el comentarista francés Frédéric Louis Godet (1886) ofrecía frecuentemente observaciones muy valiosas acerca de los rasgos discursivos del griego. Esto se debía probablemente al hecho que su lengua materna había recibido muchas más influencias de la lengua griega que las germánicas.

¹ La versión original de este artículo se presentó al comienzo de un curso sobre los rasgos discursivos del griego de Primera Corintios 1-4, de ahí que casi todos los ejemplos hayan sido tomados de dicha carta.

2. Tres aspectos discursivos de la exégesis que muchos comentarios no manejan satisfactoriamente

Hay tres aspectos discursivos de la exégesis que muchos comentarios no manejan satisfactoriamente, a saber: 1) el orden de las palabras de la oración, 2) la presencia o ausencia del artículo con los sustantivos y 3) la función de las conjunciones utilizadas en el texto griego.

2.1 El orden de los componentes de la oración

Cuando el orden de los componentes de la oración no es el normal, la única explicación que da la mayoría de los comentaristas es que está afectado de “énfasis”:

- Acerca de 1 Cor 1,9a (πιστὸς ὁ θεός, ‘Fiel es Dios’), Lenski (1961:35) escribe que πιστὸς “se adelanta para comunicar énfasis”.
- Acerca de 1 Cor 3,5d (καὶ ἐκάστῳ ὡς ὁ κύριος ἔδωκεν, ‘y a cada uno según lo que el Señor concedió’), Findlay (1900:788) afirma que ἐκάστῳ se ubica antes de ὡς “para poner énfasis”.
- Acerca de 1 Cor 4,8f (ἵνα καὶ ἡμεῖς ὑμῖν συμβασιλεύσωμεν, ‘para que también nosotros reinásemos juntamente con vosotros’), Ellingworth y Hatton (1985:83) afirman que tanto ἡμεῖς (‘nosotros’) como ὑμῖν (‘con vosotros’) son ‘enfanzados’ (se destacan).
- Acerca de 1 Cor 4,5e (καὶ τότε ὁ ἔπαινος γενήσεται ἐκάστῳ ἀπὸ τοῦ θεοῦ, ‘y entonces la alabanza será hecha a cada uno de parte de Dios’), Robertson y Plummer (1971(1914):178) declaran que el componente **final**, ἀπὸ τοῦ θεοῦ (de parte de Dios), es “enfático”.

Ahora bien, cuando el término ‘énfasis’ se utiliza en los pasajes citados, ¿quiere decir siempre la misma cosa? Y, de gran importancia para los traductores, ¿se expresa siempre de la misma manera en otras lenguas? Mi respuesta, en especial a la última pregunta, será negativa (véase más abajo).

2.2 La presencia o ausencia del artículo con los sustantivos

Un tema relacionado con las variaciones en el orden de los componentes y el concepto del énfasis es la presencia o ausencia del artículo con los sustantivos griegos. Un sustantivo como θεός (‘Dios’) a veces lleva artículo (por ejemplo, en 1,9 y 4,5, citados en la sección 2.1) y a veces no lo lleva (por ejemplo, 3,9a: θεοῦ γὰρ ἐσμεν συνεργοί, ‘porque somos colaboradores de Dios’). Pocos son los comentaristas que hacen referencia a tales variaciones, y los que ofrecen alguna explicación están influidos por los principios que se aplican al uso del artículo definido en sus lenguas maternas.

Al hacer la exégesis de un pasaje, ¿podemos pasar por alto sin más la presencia o la ausencia del artículo? Nuestra respuesta será también negativa.

2.3 La función de las conjunciones utilizadas en el texto griego

Los gramáticos helenistas generalmente se contentan con anotar los diferentes “sentidos” de las conjunciones. Así Porter (1992:208, 211) enumera los siguientes sentidos de las dos conjunciones más comunes en el texto griego del Nuevo Testamento:

“δέ (... Adversativo, Conectivo o Enfático...)”

“καί (...Conectivo, Adversativo o Enfático)”

Mi reacción como lingüista a tales observaciones es que no se ha logrado diferenciar entre δέ y καί. No es sorprendente, pues, que algunos gramáticos helenistas del siglo XX concluyeran que δέ normalmente “no se distingue de καί” (Turner 1963:331).

He aquí otro ejemplo. Fee (1987:162, nota 20) declara acerca de γάρ (‘porque’) en 1 Cor 4,4a (οὐδὲν γὰρ ἔμαυτῷ σὺνοιδα, ‘porque de nada tengo mala conciencia’: “Probablemente es un ejemplo de un γάρ con la fuerza de δέ.” Esta clase de observaciones no tiene sentido en lingüística: γάρ no tiene nunca ni puede tener “la fuerza de δέ”.

Las descripciones de la estructura semántica de diferentes libros bíblicos publicados por SIL Internacional pretenden tener en cuenta las conjunciones cuando determinan las relaciones semánticas entre proposiciones o grupos de proposiciones, pero el resultado no siempre es satisfactorio. El problema reside en que dichas descripciones suponían en el

pasado que todas las relaciones entre proposiciones podrían designarse en términos semánticos. Como resultado, muchas notas en los resúmenes exegéticos se preocupan de las relaciones semánticas alternativas reconocidas por diferentes comentaristas. Así Trail (1995:54) anota tres relaciones que puede indicar γάρ en 1 Cor 1,21: ¿se trata de una explicación, de una base o de una razón?

¿Tenemos razón cuando analizamos las conjunciones griegas del Nuevo Testamento en términos de diversos “sentidos”? Igualmente, ¿tenemos razón al suponer que las relaciones entre las proposiciones o los grupos de proposiciones siempre serán semánticas? Más adelante responderé negativamente a ambas preguntas.

3. Cómo puede aplicarse a la exégesis el análisis del discurso

Cada uno de los tres rasgos considerados en las secciones anteriores puede hacer impacto en la exégesis de un versículo de una manera muy significativa. Sin embargo, los comentaristas generalmente no los manejan satisfactoriamente. En las secciones que siguen serán considerados uno tras otro, para explicar cómo se aplican a la exégesis los resultados obtenidos del análisis de los textos.

3.1 El orden de los componentes de la oración

Ciertos lingüistas han hecho contribuciones importantes, a nuestro entender, sobre las variaciones en el orden de los componentes de la oración.

a) **Simon Dik** (1989:363) propuso un patrón que se aplica útilmente tanto al griego del Nuevo Testamento como al hebreo antiguo y a las lenguas filipenses de la familia austronesiana noroeste. Todos estos idiomas tienen en común que el verbo con frecuencia precede al sujeto y al complemento, especialmente en los textos narrativos.

El patrón de Dik es: **P1 P2 V X**.

La posición P1 la pueden ocupar uno o más componentes TEMÁTICOS.

La posición P2 la puede ocupar un componente FOCAL.

“X” quiere decir cualquier otro componente (véase más abajo).²

Este patrón explicaría por qué los comentaristas utilizan el término “énfasis” para designar a dos tipos muy distintos de componentes antepuestos (es decir, componentes puestos antes del verbo griego). Casi todos se clasifican fácilmente como miembros de uno de los dos grupos:

(P1) Los que parecen TEMÁTICOS, como ἐκάστω (‘a cada uno’—1 Cor 3,5d)

(P2) Los que parecen FOCALES, como πιστός (‘fiel’—1 Cor 1,9a).

¿Por qué es importante distinguir entre estos dos tipos de anteposición para conferir “énfasis”?³

En muchos idiomas, los componentes temáticos se expresan de una manera y los focales de otra. En Gumawana (lengua austronesiana de Papua Nueva Guinea), por ejemplo, los componentes temáticos típicamente se colocan al principio de la oración, muchas veces seguidos de la partícula *go*. En cambio, los componentes focales se presentan más tarde, sin *go*.

b) **Jan Firbas**, lingüista de la escuela de Praga, reconoció que, en la mayoría de las oraciones de un texto natural, el orden de los componentes no-verbales tiende a obedecer a lo que se ha convenido en llamar “Principio del Flujo Natural de la Información” (Comrie 1989; véase Firbas 1964). Según este principio, los componentes no-verbales que comunican

² El **tema** “es la entidad de la que trata principalmente el enunciado” (Dik 1978:130). El **foco** “es la parte que indica lo que el hablante pretende que sea el cambio más importante y destacado que debe hacerse en la representación mental del oyente” (Dooley y Levinsohn 2008 sección 11.1).

El patrón de Dik NO implica que el orden normal de los componentes del idioma al que se aplica es VSC. El patrón permite, por ejemplo, que un sujeto temático normalmente ocupe la posición P1 (como en español). Si tal norma se propone para los textos no-narrativos del griego koiné, el resultado correspondería a las estadísticas de Terry (1995) acerca del orden de los componentes en Primera Corintios (véase también Porter 1992:295).

³ Al igual que Callow (1974:50), prefiero emplear el término “prominencia” en vez de “énfasis” (véase Levinsohn 2000:7). Ella lo emplea para referirse “a cualquier mecanismo que destaca ciertos eventos, participantes u objetos por encima de otros en un mismo contexto”. Sigo a Callow (p. 52) al hacer una distinción entre la prominencia **temática** (la que destaca elementos temáticos) y **focal** (la que destaca “la información más importante o prominente en el escenario dado”—Dik 1978:19). Callow reconoce también una tercera categoría, la prominencia **enfática** (para expresar sentimientos fuertes acerca de algo o para indicar que lo que sucede era imprevisto). Puesto que pueden llevar prominencia enfática tanto componentes focales como temáticos, prefiero tratar el énfasis como una motivación para destacar algo.

la información **establecida** se colocan antes de los que comunican información nueva o **no-establecida**. Véase, por ejemplo, 1 Cor 3,17b:

Verbo	Establecida	menos establecida
φθερεῖ	τοῦτον	ὁ θεός
destruirá	a éste	el Dios

Se ha referido a ‘éste’ en la proposición anterior (v. 17a). En cambio, ‘Dios’ no era participante en la acción del v. 17a. De modo que es apropiado que el complemento se ubique antes del sujeto. En cuanto a la aplicación a la exégesis, algunos comentaristas afirman que el componente ‘a éste’ está destacado. Otros consideran que ‘el Dios’ ha sido enfatizado. En realidad, ni el uno ni el otro han sido destacados, ya que el orden de los componentes corresponde al Principio del Flujo Natural de la Información.

Téngase en cuenta que, al aplicarse ese principio al griego koiné, se excluye cualquier componente que ocupe las posiciones P1 y P2 de Dik.

Firbas afirmó también que, si la sintaxis del idioma lo permite, el componente que comunica el elemento más importante de la información no-establecida prefiere situarse al final. Lo ilustra con 1 Cor 2,7b (abajo), donde se presentan dos componentes no-verbales que comunican información no-establecida: ‘antes de las edades’ y ‘para gloria nuestra’. De estos dos, el más importante es ‘para gloria nuestra’ (véase la referencia al ‘Señor de la gloria’ en el v. 8) y, entonces, concluye la oración.

establecida	verbo	establecida	no-establecida	no-establecida
ἦν	προώρισεν	ὁ θεός	πρὸ τῶν αἰώνων	εἰς δόξαν ἡμῶν
que	predestinó	el Dios	antes de las edades	para gloria nuestra

A veces, el Principio del Flujo Natural de la Información hace que el verbo ocupe la última posición en la oración en griego. Véase Jn 1,5b (el v. 5a dice, ‘Y esta luz resplandece en medio de las tinieblas’).

P1	establecida	no-establecida
καὶ ἡ σκοτία	αὐτὸ	οὐ κατέλαβεν.
y la(s) tiniebla(s)	a ella	no acogió

Aplicación a la traducción. El Principio del Flujo Natural de la Información funciona en muchos idiomas, pero los traductores muchas veces lo ignoran. Por ejemplo, el orden normal de los componentes en muchas lenguas que finalizan la oración con el verbo es Sujeto – Complemento(s) – Adjunto(s) – Verbo. He observado que los traductores tienden a reproducir este orden, aun cuando el adjunto comunique información establecida y el complemento, información no-establecida.

Véase 1Tes 4,6a, por ejemplo. El adjunto ἐν τῷ πράγματι (‘en el asunto’) comunica información establecida, pero no se ha mencionado previamente τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ (‘a su hermano’), de modo que el complemento sigue al adjunto:

verbos	establecida	no-establecida
τὸ μὴ ὑπερβαίνειν	καὶ πλεονεκτεῖν	ἐν τῷ πράγματι
el no sobrepasar	y defraudar	en el asunto
		τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ
		al hermano suyo

En los textos naturales en los idiomas representados en cursos recientes que he dirigido, se notaron muchas desviaciones del orden normal de los componentes para que la información no-establecida se ubicase después de la establecida, sin importar la posición del verbo. No obstante, en los borradores que los traductores de este versículo trajeron al curso, el complemento había sido colocado sin excepción antes del adjunto, si bien, una vez cambiado el orden siguiendo la sugerencia del asesor, estaban de acuerdo en que así les sonaba mejor.

Nótese que casi todos los idiomas **quebrantan** el Principio del Flujo Natural de la Información (es decir, colocan la información no-establecida antes de la establecida) para dar prominencia (contrastiva o enfática) a los componentes focales. Véase 1Cor 1,9a, que carece de verbo:

no-establecida	establecida
πιστός	ὁ θεός
fiel	el Dios

Cuando un verbo está presente, la manera de quebrantar el Principio del Flujo Natural de la Información en griego es ubicar la información no-establecida en la posición P2. 1 Cor 1,31b lo ilustra. Se quebranta el Principio del Flujo Natural de la Información para dar prominencia (contrastiva) al componente focal ἐν κυρίῳ ('en Señor'):

P1	P2: no-establecida	establecida
Ὁ καυχώμενος	ἐν κυρίῳ	καυχάσθω
el que se gloria,	en Señor	se gloríe

Véase también 1Cor 2,14b (omitiendo γάρ, 'porque'):⁴

P2: no-establecida	establecida	
Μωρία	αὐτῷ	ἐστίν
necedad	para él	es

c) **Knud Lambrecht** (1994) ha hecho una contribución importante, a nuestro entender, sobre las oraciones cuyo sujeto NO es temático. Ciertos cambios en el orden de los componentes indican que la oración no se configura como un comentario acerca de un tema.⁵

Las oraciones **presentacionales** no hacen un comentario acerca de un tema, sino que presentan o introducen al discurso una entidad o acción nueva. Lo normal (tanto en griego como en español) es colocar la referencia a la entidad presentada al **final** de la oración. 1Cor 3,3b nos ofrece un ejemplo (se ha omitido γάρ, 'porque'):

ὅπου	ἐν ὑμῖν	ζῆλος καὶ ἔρις
mientras	entre vosotros [hay]	celo y contienda

No obstante, la referencia a la entidad o acción presentada puede ser antepuesta al **inicio** de la cláusula u oración, para destacarla. Véase 1 Cor 1,11b:

ὅτι	ἔριδες	ἐν ὑμῖν	εἶσιν
que	contendas	entre vosotros	hay

Muchas oraciones que **identifican** algo son preguntas informativas (por ejemplo, '¿A dónde vas?') o contestaciones a las mismas. Ambas se basan en una proposición presupuesta (en este caso, 'Vas a alguna parte') y el foco es la ubicación del lugar. En griego, como en español, el componente focal normalmente se encuentra al inicio de la oración, quebrantando así el Principio del Flujo Natural de la Información (véase arriba).

Muchas veces no es fácil reconocer una oración de identificación cuando el foco NO es una interrogación. 1 Cor 1,13b (μη Παῦλος ἐσταυρώθη ὑπὲρ ὑμῶν, '¿Fue crucificado Pablo por vosotros?') nos facilita un ejemplo. A primera vista, esta oración parece un comentario acerca del tema 'Pablo', pero no lo es. Más bien, se supone que **alguien** fue crucificado 'por vosotros' y se coloca el foco en quién lo fue realmente.

Es preciso que los asesores de traducciones averigüen si, al traducir una tal oración, se ha utilizado una estructura de identificación apropiada, en vez de la normal en la que se hace un comentario acerca de un tema.

d) Los órdenes **normal y especiales** de los componentes. En las secciones anteriores se ha empleado varias veces el término 'normal'. El concepto de un orden normal es importante porque, si se afirma que un componente "se adelanta para poner énfasis" (Lenski), esto implica la existencia de una posición normal desde la cual se adelanta.

El patrón "P1 P2 V X" de Dik no especifica el orden normal de los componentes que siguen al verbo. Los siguientes principios se aplican en muchos idiomas (véase Levinsohn 2000:29-32):

- los componentes pronominales se asocian más al verbo que los nominales
- los sujetos que son temas preceden al complemento
- los 'argumentos' del verbo, como el sujeto y el complemento, preceden a los componentes adjuntos.

Estos principios conducen a la siguiente ampliación del patrón de Dik como una indicación de las normas en cuanto a las oraciones que contienen un verbo, tanto en el griego koiné como en el hebreo:⁶

⁴ Cuando un componente focal ocupa la posición P2 y la oración contiene también un componente pronominal, el pronombre frecuentemente se coloca antes del verbo (Levinsohn 2000:39). Mi impresión es que dicho orden hace más visible que se ha quebrantado el Principio del Flujo Natural de la Información y, de esta manera, se da aún más prominencia al componente focal.

⁵ Las configuraciones de la oración han sido consideradas por Dooley y Levinsohn 2007 sec. 11.2.

⁶ Lo normal en la koiné es que los componentes negativos y relativos también precedan al verbo.

P1—P2—V—Pronominales—Sujeto nominal—Otros argumentos nominales—Adjuntos.

A veces, los comentaristas afirman que un componente que se coloca al final de una oración es “enfático” cuando en realidad el orden es normal. Véase 1 Cor 3,17b, citado más arriba.

Más frecuentemente, el orden es especial, cosa que debe influir en la exégesis del pasaje. 1 Cor 1,30b lo ilustra (véase más abajo):

Relativo	verbo	nominal	pronominal	[adjunto/continuación del nominal?]
ὃς	ἐγενήθη	σοφία	ἡμῖν	ἀπὸ θεοῦ
el cual	se hizo	sabiduría	para nosotros	de parte de Dios

Las palabras ἀπὸ θεοῦ (‘de parte de Dios’), ¿se asocian al verbo (‘el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría’—Reina Valera) o con σοφία (‘sabiduría de Dios’) (véase Trail 1995:75)? Es preciso que la respuesta explique por qué el orden de los componentes es especial (el pronombre ἡμῖν, ‘para nosotros’, normalmente debería colocarse inmediatamente después del verbo).

El orden especial puede explicarse si ἀπὸ θεοῦ (‘de parte de Dios’) se asocia con σοφία (‘sabiduría’) (la segunda opción de Trail). Resulta que σοφία ... ἀπὸ θεοῦ es un componente discontinuo “porque las partes no son igualmente prominentes” (Levinsohn 2000:58). Veremos en la próxima sección que la carencia del artículo en ἀπὸ θεοῦ da prominencia a ‘de parte de Dios’; es decir, es la parte más pertinente del componente: ‘sabiduría de **Dios**’.⁷

3.2 La presencia o ausencia del artículo con los substantivos

Cuando un componente precede al verbo o está antepuesto, una manera de decidir en griego si es temático o focal es la presencia o ausencia del artículo.

Los componentes temáticos típicamente se asocian a la información establecida; por lo tanto, frecuentemente llevan artículo.

Los componentes focales típicamente se asocian a la información no-establecida; por lo tanto, frecuentemente NO llevan artículo.

Compárense 1 Cor 3,16a (ναὸς θεοῦ, ‘templo de Dios’): no-establecida, focal
y 3,17c (ὁ ναὸς τοῦ θεοῦ, ‘el templo de Dios’): establecida, tema de proposición

Considérese ahora 1 Cor 3,17a (εἴ τις τὸν ναὸν τοῦ θεοῦ φθείρει, ‘Si alguien destruyese el templo de Dios’). A primera vista, puede parecer que τις ocupa la posición P1 antes del verbo y τὸν ναὸν τοῦ θεοῦ ocupa la P2 (‘Si alguien destruyese **el templo de Dios**’).⁸ Sin embargo, ‘el templo de Dios’ constituye información establecida y lleva artículo. El único componente de la proposición que comunica información nueva es el verbo (‘Si alguien **destruyese** el templo de Dios’). Así que el orden de los componentes corresponde al Principio del Flujo Natural de la Información y el verbo está focalizado (como en Jn 1,5b, considerado anteriormente).⁹

Los párrafos anteriores no explican porqué, en 1 Cor 3,16a, θεοῦ (‘de Dios’) no lleva artículo, aunque θεός “tiene un referente único que está activo” (Levinsohn 2000:162).¹⁰ La explicación tradicional (“la norma de Apollonio”) es que “el sustantivo principal y el genitivo se imitan en cuanto a la presencia o ausencia del artículo” (Wallace 1996:239). No obstante, existen muchas excepciones (véase Levinsohn 2000:151 para algunos ejemplos); por consiguiente, conviene dar con una explicación mejor.

Compárense ahora 1 Cor 1,30b (ὃς ἐγενήθη σοφία ἡμῖν ἀπὸ θεοῦ, ‘el cual nos ha sido hecho sabiduría de parte de Dios’) y 4,5e (καὶ τότε ὁ ἕκαστος γενήσεται ἐκάστῳ ἀπὸ τοῦ θεοῦ, ‘y entonces cada uno recibirá su alabanza de parte de Dios’). Ambas proposiciones contienen el componente ‘de parte de Dios’, pero sólo la segunda lleva artículo. Esta diferencia se relaciona con la posición del foco en las dos proposiciones.

⁷ Cuando un componente focal es discontinuo, “porque las partes no son igualmente pertinentes”, Levinsohn 2000:58 sólo permitió que la primera parte fuera la más pertinente. No obstante, los estudios posteriores indican que, en algunos contextos, la segunda parte es la más pertinente.

⁸ Las letras en negrita destacan el componente focal.

⁹ Véase Levinsohn 2000:40-42 sobre las ambigüedades que resultan cuando la oración termina con un verbo.

¹⁰ La versión publicada de Levinsohn 2000 utiliza el término “activado”, término que se corrigió por “activo” en las Errata y Addenda al tomo, para excluir las ocasiones en las que un referente activado se torna inactivo y luego tiene que activarse de nuevo (p. 152).

En 1,30b, ‘de parte de Dios’ es “**enfáticamente focal**” (Trail 1995:75, refiriéndose a Findlay). En 4,5e, en cambio, el foco primordial es ‘entonces’, no ‘de parte de Dios’ (“parece que la presencia de τότε destaca el hecho que el evento sucederá ‘entonces’, y no en un tiempo previo”—Levinsohn 2000:94).

El principio general que ocasiona esta diferencia es el siguiente: “Si el referente de un sustantivo sin artículo es único y activo, entonces se le da prominencia” (p. 162). Es decir, si un sustantivo griego tiene un referente único y activo, pero carece de artículo, entonces está ‘enfaticado’ o destacado.

A propósito, la supresión del artículo con los sustantivos que tienen un referente único y activo cuando se les confiere prominencia no se limita al griego. Algo semejante sucede en varias lenguas africanas (véase Levinsohn 2008 sec. 9.2.4).

Considérese ahora 2,16c: ἡμεῖς δὲ νοῦν Χριστοῦ ἔχομεν, ‘Mas nosotros tenemos la mente de Cristo’. Ellingworth y Hatton (1985:55) afirman que “es importante, aunque difícil, conferir énfasis al componente correcto de esta oración. La traducción literal de la RSV, e incluso la TEV,¹¹ destacan la última palabra, **Cristo**. La oración griega, en cambio, no destaca a **Cristo** sino a **nosotros**”. Es cierto que el sujeto pronominal ἡμεῖς (‘nosotros’) en posición P1 indica un cambio de tema respecto a ‘nadie’ implícito en el v. 16a-b. De modo que ‘nosotros’ es “enfático” en el sentido de que es un **tema** contrastivo. No obstante, νοῦν Χριστοῦ (‘mente de Cristo’) es un componente **focal** antepuesto a la posición P2 para darle prominencia (contrastiva). La supresión del artículo aumenta esta prominencia. Por lo tanto, Ellingworth y Hatton se equivocan al afirmar que la oración griega no destaca a ‘**Cristo**’.

Se concluye que, al confrontar exégesis alternativas del mismo pasaje, la comprensión del sentido de la presencia del artículo griego y especialmente de su supresión puede ser muy importante en la selección de la exégesis correcta.

3.3 La función de las conjunciones utilizadas en el texto griego

Ciertos lingüistas partidarios de la Teoría de Pertinencia han hecho una contribución muy importante, a nuestro entender, de las conjunciones.

Pongo de relieve dos contribuciones fundamentales de **Diane Blakemore** (1987):

- Algunas conjunciones no indican una relación semántica, sino **pragmática**.
- Según se infiere del título de su libro “Restricciones semánticas sobre la pertinencia” (*Semantic Constraints on Relevance*), cada conjunción se asocia a una “restricción” específica. Esta restricción es distinta de la restricción asociada a cualquier otra conjunción.

Para ilustrar la diferencia entre las conjunciones que indican una relación semántica y las que indican una relación pragmática, deben considerarse las dos proposiciones siguientes de 1 Tim 4,8 con las conjunciones suprimidas:

8a ‘el ejercicio físico es provechoso para algo’.

8b ‘la piedad es provechosa para todo’.

La relación semántica **inherente** a estas proposiciones es la de contraste prototípica (Longacre 1996:55, Mann y Thompson 1987:8), ya que comparten un punto de similitud (algo ‘es provechoso’), pero manifiestan dos puntos de contraste (‘el ejercicio físico’ contra ‘la piedad’, y ‘para algo’ contra ‘para todo’). Estas proposiciones las podría enlazar (de manera redundante) una conjunción cuya función específica es indicar una relación **semántica** adversativa; por ejemplo, ἀλλά, ‘pero’.

Alternativamente, ya que se puede deducir la relación semántica del contenido de las mismas proposiciones, el autor puede indicar al lector como tratarlas en el seno de la argumentación que está en proceso de elaboración. Esto **varía** según sea el propósito de la argumentación, lo que se refleja en el término relación **pragmática**.

De modo que, en una argumentación, la intención del autor puede que sea la de **asociar** ambas proposiciones para que formen parte del mismo punto; por ejemplo, ‘el ejercicio físico es provechoso para algo y [καί] la piedad es provechosa para todo; por lo tanto pretendan practicar uno y otra’.

En otra argumentación, su intención puede ser que haya **progresión** de un punto menor a uno más importante; por ejemplo, ‘el ejercicio físico es provechoso para algo, **mientras que** [δέ] la piedad es provechosa para todo’; es decir, ‘**aunque** el ejercicio físico es provechoso para algo, la piedad es provechosa para todo’.

¹¹ Las abreviaturas RSV y TEV se refieren a dos versiones en inglés: RSV: Revised Standard Version. TEV: Today’s English Version.

Las principales conjunciones pragmáticas del griego son γάρ, δέ y καί. Algunas conjunciones con contenido semántico llevan también insinuaciones pragmáticas (por ejemplo, οὐν).

El hecho que los comentaristas no concuerdan en si δέ en 1 Cor 1,21 indica explicación, base o razón (Trail 1995:54) es porque no indica ninguna de estas relaciones semánticas. Más bien es una conjunción pragmática cuya función simplemente es la de indicar que lo que sigue **refuerza** lo anterior.

Los comentaristas no concuerdan en si δέ en 1 Cor 1,10 indica contraste o “transición” (Trail p. 31) porque no indica jamás una relación semántica adversativa (véase Levinsohn 2000:112-14).¹² Se trata más bien de una conjunción pragmática cuya función es indicar que lo que sigue representa una **progresión** (desarrollo) en la argumentación.

Tampoco los comentaristas son concordes en si καί en 1 Cor 1,10 introduce una información adicional o una exposición negativa del mismo punto (las cuales son relaciones semánticas diferentes) porque es una conjunción pragmática cuya función es indicar que lo que sigue **se asocia** con lo anterior, sin especificar cómo.

Finalmente, los comentaristas no concuerdan en si οὐν en 1 Cor 3,5 introduce una conclusión o no, porque nunca se utiliza para indicar la relación semántica de base-CONCLUSION. Más bien se trata de una conjunción semántico-pragmática de inferencia cuya función es indicar que lo que sigue **reanuda** (en la mayoría de los casos) y **hace avanzar** el mismo tema que se desarrollaba anteriormente (Levinsohn 2000:128).

Reboul y Moeschler (1998:77) ofrecen una definición muy útil de las funciones de las conjunciones y demás nexos. Lo que sigue es mi traducción, con modificaciones, de su definición de conectiva (sea semántica o pragmática):

Una conectiva es un marcador lingüístico, extraído de diversas categorías gramaticales (conjunciones coordinativas [por ejemplo, ‘pero’], conjunciones subordinantes [‘ya que’], adverbios [‘así’], expresiones adverbiales [‘en efecto’]), que:

- enlaza una unidad lingüística o discursiva de cualquier **extensión** con su contexto
- da instrucciones de **cómo** relacionar esta unidad con su contexto
- apremia a que se saquen conclusiones basadas en este nexo discursivo, conclusiones **que no se hubieran sacado si éste hubiese estado ausente**.

He aquí algunas observaciones acerca de esta definición.

a) La conectiva no indica de por sí la **extensión** de la unidad que enlaza. Por ejemplo, la conjunción γάρ (‘porque’) indica que lo que sigue refuerza lo que antecede. Sin embargo, no se puede deducir de la presencia de γάρ hasta donde se extiende la información que refuerza.

Así en 1 Tim 4,7b-8 (más abajo) γάρ indica que lo que sigue refuerza el mandato del v. 7b, pero no indica hasta donde se extiende. En realidad, la información que refuerza abarca dos proposiciones (8a-b), pero esto no lo indica γάρ.

7b γύμναζε δὲ σεαυτὸν πρὸς εὐσέβειαν•
ejercita MD¹³ a ti mismo para piedad
Ejercítate para la piedad.

8a ἢ γὰρ σωματικὴ γυμνασία πρὸς ὀλίγον ἐστὶν ὠφέλιμος,
el porque corporal ejercicio para poco es provechoso
Porque el ejercicio físico es provechoso para algo,

8b ἢ δὲ εὐσέβεια πρὸς πάντα ὠφέλιμος ἐστὶν
la MD piedad para todo provechosa es
pero la piedad es provechosa para todo.

b) La presencia de γάρ en el pasaje anterior guía o **dirige** al lector a interpretar lo que sigue (1 Tim 4,8a-b) como información que refuerza la declaración anterior (7b).

¹² Como ya indiqué, el contraste se reconoce en primer lugar por el contenido de las proposiciones que se enlazan y no por la presencia de una conjunción. Véase 1 Cor 3.15. “Los versículos 14 y 15 tienen una relación contrastiva” (Trail 1995:142), aunque no se utilice ninguna conjunción.

¹³ MD: marcador de desarrollo.

c) La presencia de la conectiva hace que se saquen conclusiones **que no hubieran sido sacadas si hubiese estado ausente**. Esto lo ilustra el siguiente extracto de la Versión Popular de Rom 8,17-18:

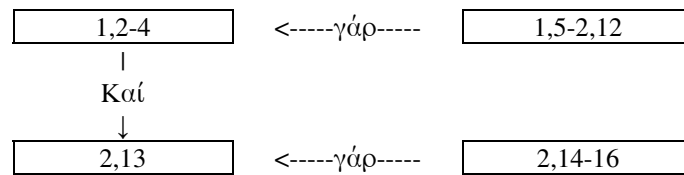
17 Y puesto que somos sus hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con él para estar también con él en su gloria.

La esperanza de la gloria

18 Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son nada si los comparamos con la gloria que habremos de ver después.

Aunque la traducción no lo refleje, γάρ introduce el v. 18. Como resultado de no traducir γάρ (por ejemplo, por ‘En efecto’), junto con la añadidura de un título, es poco probable que el lector saque la conclusión de que el v. 18 refuerza el v. 17, cuando la presencia de γάρ indica precisamente que tal es su función.¹⁴

A veces los comentaristas no perciben el significado de γάρ cuando describen la estructura global de un pasaje. Por ejemplo, la Guía para Traductores de las Sociedades Bíblicas Unidas divide 1 Tes 1,2-2,16 en tres secciones, cada una con su propio título (por ejemplo, 1,2-10: “Fe y ejemplo de los tesalonicenses”; 2,1-12: “Comportamiento de Pablo como ministro de Jesucristo”; 2,13-16: “Pablo da gracias por los tesalonicenses”).¹⁵ Este compendio esconde la unidad de 1,2-2,16, que se refleja en la presencia de γάρ al comienzo de cada sección y subdivisión (1,8-10, 2,1-8, 2,9-12) y de Καί (‘y’) en 2,13. El tema global de 1,2-2,16 es la acción de gracias a Dios por los tesalonicenses. Las primeras tesis sobre este tema se presentan en 1,2-4. Después, todos los versículos desde 1,5 a 2,12 las refuerzan. Καί introduce luego una tesis adicional sobre el tema de la acción de gracias (2,13).



4. Conclusión

Una exégesis adecuada de un pasaje del Nuevo Testamento en griego deberá tener en cuenta si el orden de los componentes de las oraciones es normal o especial. Si es especial, se deberá determinar si el “énfasis” tiene qué ver con el tema o con el foco de la oración. La decisión estará influida por la presencia o ausencia del artículo.

Además, una exégesis adecuada de un pasaje deberá basarse en el análisis de las conjunciones, como γάρ, δέ y καί, en términos de la restricción pragmática distintiva que cada una impone sobre la interpretación. También se deberán tener en cuenta otros rasgos discursivos que no han sido considerados en este artículo.

Termino con una advertencia final. Si al hacer la exégesis de un pasaje, se tienen en cuenta los rasgos discursivos del texto griego, por lo general el resultado NO será una nueva interpretación del pasaje. Pero el hecho de haber tenido en cuenta tales rasgos permitirá al exegeta poder escoger entre las diversas interpretaciones existentes.

¹⁴ No quiero decir que las traducciones españolas deban utilizar una conjunción cada vez que γάρ se presenta en el griego. Es importante determinar para cada idioma cuando una relación semántica o pragmática específica se marca con una conjunción y cuando se deja implícita (véase Levinsohn 2008 capítulo 6 sobre este tema).

¹⁵ Los títulos en español se han sacado de la Biblia de las Américas.

Referencias

- Blakemore, Diane. 1987. *Semantic Constraints on Relevance*. Oxford: Blackwell.
- Callow, Kathleen. 1974. *Discourse Considerations in Translating the Word of God*. Grand Rapids MI: Zondervan.
- Comrie, Bernard. 1989. *Language Universals and Linguistic Typology*. 2nd. edition. Chicago: University of Chicago Press.
- Dik, Simon. 1978. *Functional grammar*. Amsterdam: North-Holland.
- . 1989. *The Theory of Functional Grammar. Part I: The Structure of the Clause*. Dordrecht, Providence, R.I.: Foris.
- Dooley, Robert, y Stephen H. Levinsohn. 2007. *Análisis de discurso: Manual de conceptos básicos*. Versión castellana de Marlene Ballena Dávila. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- Ellingworth, Paul, y Howard Hatton. 1985. *A Translator's Handbook on Paul's First Letter to the Corinthians*. London/New York/Stuttgart: United Bible Societies.
- Fee, Gordon D. 1987. *The First Epistle to the Corinthians*. The New International Commentary on the New Testament, edited by F. F. Bruce. Grand Rapids: Zondervan.
- Findlay, G. G. 1980 (original: 1900). *St. Paul's First Epistle to the Corinthians*. Expositor's Greek Testament, vol 2, edited by W. Robertson Nicoll. Grand Rapids: Eerdmans.
- Firbas, Jan. 1964. From comparative word-order studies. *BRNO Studies in English* 4.111–26.
- Godet, F.L. 1971 (original: 1886). *The First Epistle to the Corinthians*, translated by A. Cusin. Grand Rapids: Zondervan.
- Lambrecht, Knud. 1994. *Information Structure and Sentence Form: Topic, Focus, and the Mental Representation of Discourse Referents*. New York: Cambridge University Press.
- Lenski, R. C. H. 1961. *The Interpretation of St. Paul's First and Second Epistles to the Corinthians*. Minneapolis: Augsburg.
- Levinsohn, Stephen H. 2000. *Discourse Features of New Testament Greek: A Coursebook on the Information Structure of New Testament Greek*. Second edition. Dallas: SIL International.
- . 2008. *Self-instruction materials on Narrative Discourse Analysis*. Online at <https://mail.jars.org/~bt/files.htm>.
- Longacre, Robert E. 1996. *The Grammar of Discourse*. 2nd. edition. New York: Plenum.
- Mann, William C., y Sandra A. Thompson. 1987. *Antithesis: A Study in Clause Ordering and Discourse Structure*. Marina del Rey: Information Sciences Institute.
- Porter, Stanley E. 1992. *Idioms of the Greek New Testament*. Sheffield: JSOT Press.
- Reboul, Anne, y Jacques Moeschler. 1998. *Pragmatique du discours: de l'interprétation de l'énoncé à l'interprétation du discours*. Paris: Armand Colin.
- Robertson, Archibald, y Alford Plummer. 1971 (original: 1914). *A Critical and Exegetical Commentary on the First Epistle of St. Paul to the Corinthians*. 2nd edition. The International Critical Commentary, edited by S. R. Driver, A. Plummer and C. A. Briggs. Edinburgh: T. & T. Clark.
- Terry, Ralph Bruce. 1995. *A Discourse Analysis of First Corinthians*. Dallas: Summer Institute of Linguistics and the University of Texas at Arlington.
- Trail, Ronald. 1995. *An Exegetical Summary of 1 Corinthians 1-9*. Dallas: Summer Institute of Linguistics.
- Turner, N. 1963. *Syntax. Vol. 3, A Grammar of New Testament Greek*, edited by J. H. Moulton. Edinburgh: T. and T. Clark.
- Wallace, Daniel B. 1995. *Greek Grammar Beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament*. Grand Rapids: Zondervan.